

DECLARACIÓN PANAMAZÓNICA DE BELÉM

X FORO SOCIAL PANAMAZÓNICO -FOSPA-

28, 29, 30 y 31 de julio - Belém do Pará, Brasil

1. Abrazados frente al río Guamá en el gran encuentro donde hemos confluído las diversidades que habitamos la Panamazonía, los pueblos indígenas, negros, quilombolas, campesinos, ribereños, urbanos, de géneros y edades de los 9 países de la cuenca amazónica: Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guayana Francesa, reafirmamos el andar que hace 20 años, desde el I Encuentro como Foro Social Panamazónico, iniciamos con la esperanza por “Otro mundo posible”. No podíamos imaginar que el mundo sería peor que el mundo que conocimos entonces.
2. Hoy, la Amazonía está en su peor momento, devastada por gobiernos para quienes la naturaleza es una mercancía, y los derechos de los pueblos no tienen validez. Hasta hoy ningún gobierno ha garantizado el pleno ejercicio de los derechos de los pueblos amazónicos por la defensa de la madre naturaleza. En esta situación es necesario el llamado a los movimientos sociales a apelar a la creatividad, aprender de los errores y seguir luchando.
3. Lo que se percibía como amenazas son hoy realidades, derivadas de un sistema de opresión múltiple: patriarcal, racista, capitalista y colonial, que ha ubicado a la gran cuenca amazónica como su más reciente frontera de expansión, poniendo en riesgo a todas las formas de vida y a quienes las defienden. Bajo la falsa premisa del desarrollo, el avance del extractivismo cauchero, maderero, petrolero, la agroexportación, las grandes hidroeléctricas y la mega minería, sobre los distintos territorios amazónicos y su inserción en modelos de conservación colonial, incluyendo propuestas de mercantilizar elementos del bioma con este pretexto y militarizando los territorios, anteponen el saqueo de bienes comunes para generar ganancias, acarreado grandes problemáticas, inequidades sociales, violencias estructurales y fácticas para la pluralidad de población en la Amazonía que hoy ve cómo se destruyen y envenenan con contaminantes la vida toda.
4. La actual Crisis Climática y su amenaza civilizatoria, consecuencia del modelo de desarrollo, ha empujado al ecosistema amazónico al punto de no retorno, que amenaza con la pérdida irreparable del bosque tropical más importante del planeta y hogar de más de 50 millones de personas junto una buena parte de la biodiversidad planetaria. Si no paramos esta tendencia ahora, mañana será la muerte para la región panamazónica, vital para frenar el calentamiento global y garantizar la vida en el planeta.
5. Las mujeres indígenas, campesinas, negras, quilombolas, populares y de ciudad, mujeres trans y lesbianas, fuerza de resistencia en defensa de la vida, continúan siendo violentadas por la acción y omisión de los Estados, los fundamentalismos políticos y religiosos, el patriarcado, el racismo, la militarización, la corrupción arraigada e instalada en nuestra sociedad, el capitalismo que mediante las empresas transnacionales y fuerzas económicas expropian impunemente los territorios, la violación de los cuerpos, la trata, el control de las personas y modos de vida, la violencia sexual, el feminicidio, la

violación de los derechos sexuales y reproductivos, los ataques a la diversidad, la disidencia sexual y de género.

6. Toda la cuenca vive una situación de Guerra no Convencional, con participación de fuerzas militares de los Estados, paramilitares, milicianos y narcotraficantes que actúan en conexión con grandes intereses económicos. Se añade a esto medidas coercitivas unilaterales, bloqueos financieros, económicos y amenazas militares impuestas por grandes poderes globales y grupos fundamentalistas.
7. Reiteramos que aunque los peligros se han acentuado, las luchas y resistencias han adquirido una fuerza sin precedentes, desde la vivencia de las espiritualidades de nuestros pueblos, que debe seguir creciendo como hijos de la madre amazonía. En este sentido, los pueblos de la Panamazonia se organizan, se juntan, luchan por sus territorios y culturas, para hacer posible un futuro. Avanzan las luchas anti- racistas, anti-patriarcales y anti-coloniales. Mantenemos el optimismo que nos ha caracterizado, pero con un realismo que nos obliga a demandar lo (im)posible. Ese otro mundo es posible.

PROPUESTA POLÍTICA:

1. Exigimos un modelo político, social y económico que priorice la integridad de nuestra casa común, que reconozca y respete los territorios y el ejercicio pleno de los derechos de los pueblos amazónicos y los derechos de la naturaleza.
2. Recuperar, valorizar y proteger los saberes de hombres y mujeres y formas de organización ancestrales de nuestros pueblos para el cuidado y la gestión del agua, la protección de sus territorios, que incluyen nuestros ríos, limpios y libres de megaproyectos.
3. Nuestras alternativas para una *tierra sin mal* son la producción diversificada agropecuaria y forestal en armonía con la naturaleza, la agroforestería, la agroecología, los proyectos para la producción y el consumo local, la gestión comunitaria de los bienes comunes, de los bosques y el territorio, el uso de semillas nativas, el ecoturismo comunitario, los proyectos de energías alternativas, el cuidado y gestión integral y participativo de las cuencas y las biorregiones y muchas otras iniciativas centradas en la vida y no en la mercantilización de la naturaleza.
4. Proponemos articular esfuerzos y luchas en defensa de los territorios de la Panamazonía y la vida, así como con otros movimientos sociales en otras regiones del mundo contra el modelo económico neoliberal patriarcal, colonial, racista que vulnera todos nuestros derechos individuales y colectivos, contra la corrupción y contra los fundamentalismos políticos, económicos, socio culturales y religiosos.
5. Conminamos a los gobiernos de países Panamazónicos que pongan en práctica sus discursos contra la crisis climática y los derechos de la Madre Tierra, con medidas reales contra la deforestación, la degradación y el aumento de emisiones, y no con maquillajes de las llamadas economías verdes. Exigimos que cumplan y fortalezcan sus compromisos asumidos a nivel internacional.
6. Promover el ejercicio del autogobierno y la autodeterminación de los pueblos indígenas, negros, quilombolas, campesinos, ribereños que permitan el ejercicio del ejercicio de una gestión pública sobre la base de su visión, normas y procedimientos propios; para esto, se requiere, entre otros asuntos, la implementación de mecanismos adecuados a las nuevas formas de planificación que garanticen sus formas de vida, respetando sus

cosmovisiones. Sin autogestión territorial de los pueblos no hay futuro para la Amazonía, ni para el mundo. Exigir que cumplan a cabalidad los veredictos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (ej. Caso Surinam 2015). También exigimos la autodeterminación de la Guyana ocupada por Francia, nuestra cuenca amazónica no estará completa hasta lograr su descolonización.

7. Rechazamos las políticas públicas extractivistas de los gobiernos que atentan contra la vida y la naturaleza. Exigimos que se firme, ratifique, respete e implemente el derecho a la consulta libre, previa e informada, que incluye el derecho de veto por objeción de conciencia cultural en el marco de la libre determinación de los pueblos y demandamos mantener los hidrocarburos en el subsuelo y una Amazonía libre de minería.
8. Exigir a los gobiernos la plena titularidad y garantía jurídica de los territorios de los pueblos y comunidades, incluyendo el subsuelo, para que tengan protección permanente contra la extracción de minerales, para que no violen nuestra madre tierra, para asegurar el Buen Vivir de los seres humanos y todas las formas de vida y los espíritus.
9. Condenar y rechazar la implementación de medidas coercitivas, cualquier forma de bloqueo político, económico, financiero y diplomático que pesan sobre cualquier país de nuestra Cuenca Amazónica, ya que son acciones políticas criminales que afectan a nuestros pueblos.
10. Asumir la defensa radical de los derechos de los pueblos de la Panamazonia a la educación, la comunicación y la salud desde una perspectiva popular, intercultural, comunitaria, crítica y decolonial.
11. Las mujeres de la panamazonía apostamos por la reinención y construcción colectiva de la democracia que queremos; llamamos a todos los pueblos y organizaciones de la Amazonía a incluir en sus agendas acciones que corrijan las desigualdades y relaciones de poder que persisten y afectan nuestras vidas, cuerpos y territorios. Esta articulación debe ser encaminada a la incidencia en espacios internacionales que puedan hacer recomendaciones a los Estados frente a la urgencia de la inclusión de acciones concretas que respondan a la transformación de las violencias que afectan a las mujeres amazónicas y andinas.
12. Respalamos con firmeza las cartas de los Pre-FOSPA realizados en cada país y las conclusiones de las Casas de Saberes y Sentires (Casa de la Madre Tierra, Casa de las Resistencias de las Mujeres, Casa de los Bienes Comunes de la Naturaleza, Casa de los Pueblos Indígenas y Derechos y la Casa de Territorios y Autogobierno).
13. Ratificamos la importancia de las iniciativas de acción como instrumentos de movilización para lograr los objetivos del proceso FOSPA. Sólo es posible generar procesos de transformación si nuestras organizaciones de la Panamazonia nos adherimos y articulamos en estas acciones.
14. Respalamos al Tribunal Internacional de Derechos de la Naturaleza que llegó en caravana a Belén tras recorrer territorio Xingu y Carajás. Hacemos nuestra su planteamiento de que la Panamazonía es un ente vivo y amenazado, sujeto de derechos, al cual las empresas, en complicidad de los estados, le han declarado la guerra, y las comunidades indígenas, asentamientos, campamentos, comunidades locales, tradicionales, campesinos, quilombolas, quebradeiras, ribereños, los pueblos indígenas, campesinos, rurales y urbanos, son quienes están en la primera línea de este enfrentamiento, y sus derechos deben ser garantizados. A su vez resaltar las

múltiples iniciativas de restauración integral, moratoria extractivista y transición ecológica que promueven las comunidades.

15. Somos Naturaleza y somos más de 37 países que reconocen a varios niveles los derechos de la Naturaleza, incluyendo los derechos de la Panamazonía. En Brasil, son 4 municipios que aprobaron este reconocimiento y 4 Estados más lo están debatiendo, incluyendo a Belém sede del X Encuentro internacional del FOSPA. En ese sentido celebramos la creación y lanzamiento del Frente Parlamentario Global por los Derechos de la Naturaleza compuesto por autoridades indígenas y no indígenas de todo el mundo y que busca que este cambio de paradigma se extienda más rápida y directamente con políticas públicas que reconozcan a la naturaleza como sujeto de derechos.

ACCIONES

1. Declarar *Estado de Emergencia Climática en la Panamazonía y su cumplimiento permanente* para permitir su restauración activa y la protección de su biodiversidad en coordinación con los pueblos amazónicos y avanzar hacia un nuevo paradigma de relacionamiento con la naturaleza. Los avances en un cambio de paradigma serán nuestra mejor herencia, demandará la transferencia de significativos recursos para la restauración y cuidado de la Cuenca, y la transformación del comercio internacional de commodities de la economía regional, privilegiando la producción y comercialización de bienes climáticamente compatibles con el ecosistema amazónico y restringir la exportación de carne, soya, madera, minerales, hidrocarburos y derivados a los mercados de Europa, Asia, Norteamérica y otros.
2. Adoptar el veredicto del III Tribunal ético en defensa de los cuerpos y territorios de las mujeres amazónicas y andinas, que continuará sesionando e investigando los casos allí presentados. Continuaremos fortaleciendo este escenario de visibilización e incidencia internacional que ha permitido enfocar los múltiples impactos del sistema de discriminación en las vidas, cuerpos y territorios de las mujeres, siendo la violencia en sus distintas manifestaciones la que emerge como resultado del actual poder capitalista patriarcal y colonial y racista.
3. Impulsar la educación, investigación y comunicación como pilares de los procesos de transformación en los territorios de la panamazonía, promoviendo escenarios propios que cualifiquen las luchas y acciones de incidencia con los Estados, mediante la elaboración de mapeos y sistematizaciones de experiencias transformadoras, populares, interculturales y comunitarias con énfasis panamazónico, fomentando el interaprendizaje, la promoción de estudios y la investigación acción participativa y transformadora.
4. Para parar la destrucción y pérdida de la Amazonía no es posible justificar la continua explotación de hidrocarburos ni minería, por lo que proponemos el objetivo común de cero deforestación real y la promoción del tratado de no proliferación de los combustibles fósiles, que permita dejar el petróleo bajo el suelo y avanzar hacia la transición energética popular.

5. Ante el contexto de ofensiva del patriarcado, los fundamentalismos políticos y religiosos, el capitalismo y racismo, que afecta con mayor fuerza a las mujeres indígenas, negras y campesinas que habitan la Cuenca Amazónica, nos proponemos fortalecer la iniciativa de acción en defensa de los cuerpos y territorios de las mujeres amazónicas y andinas, como columna vertebral de nuestras apuestas colectivas. Desde allí continuar la visibilización de estas realidades y la incidencia mediante campañas y movilizaciones en defensa de la vida de las mujeres amazónicas y andinas y el rechazo a toda forma de discriminación y violencia contra sus cuerpos y territorios.
6. Apoyar la conformación de guardias indígenas, quilombolas y campesinas y otras comunidades tradicionales para la autoprotección de los territorios, viabilizando su sostenibilidad efectiva. En esa vía, apoyar la realización de un Encuentro amazónico de autonomías y autogobierno.
7. Impulsar una campaña para velar por la vida y la protección de defensores y defensoras de la naturaleza, denunciando y confrontando, en todos los países de la Panamazonía, su persecución, criminalización, judicialización, amenazas, desapariciones y asesinatos por parte de quienes son los nuevos traficantes y depredadores de los bosques, mafias y sicarios que afectan la vida de los pueblos y otras formas de vida. La solidaridad entre nuestros pueblos debe ser efectiva y afectiva con ellos y ellas; nuestra incidencia debe ser sostenida para que los estados garanticen su vida desde la ratificación y cumplimiento del Acuerdo de Escazú, condenando a los victimarios y honrando a los mártires.
8. Realizar campañas permanentes para frenar la exportación de productos que promueven la contaminación y deforestación de la Amazonía como la carne, la soya, el oro, madera, el azúcar, el petróleo, los agrocombustibles y otros.
9. Promover el comercio de bienes que se producen en sistemas compatibles y en armonía con la Amazonía. Nuestras alternativas incluyen la agroforestería ecológica, la agricultura familiar campesina y la gestión comunitaria de la selva, para el reemplazo de la economía de destrucción de la amazonía por una economía de los bosques.
10. Fortalecer la campaña internacional por los derechos de la naturaleza e impulsar Asambleas de la Tierra para hacer frente a la captura corporativa y al fracaso de las conferencias de las Naciones Unidas sobre clima, biodiversidad y sistemas alimentarios, que no dan respuesta efectiva a la crisis climática y ecológica.
11. Gestar nuevas formas de integración regional, a partir de la consolidación de un bloque de países amazónicos que permita avanzar hacia el postextractivismo en la Amazonía.
12. Exigir el compromiso de los Estados en la construcción de mecanismos regionales que garanticen el respeto al libre tránsito de los habitantes de la Cuenca Amazónica en todos los países que la componen.

13. Campaña constante por la autodeterminación de Guyana colonizada por Francia.
 14. Apoyamos la resolución de los jueces y las juezas del Tribunal Internacional de Derechos de la Naturaleza que plantearon realizar un Tribunal de Derechos de la Naturaleza en Canadá, de donde proviene el capital del proyecto Belo Sun que se quiere desarrollar en la vuelta grande de Xingu, para visibilizar en el lugar de donde proviene el capital, como sus recursos se están utilizando para la destrucción de la Amazonía.
 15. Convocamos a la diversidad de organizaciones que trabajan por la defensa y el cuidado integral de la Amazonía, a continuar fortaleciendo sus capacidades transformadoras en procesos de articulación alrededor de las Iniciativas de Acción – FOSPA.
 16. Sobre la relación de las organizaciones de los pueblos y comunidades de la Amazonía con redes mundiales. El FOSPA continuará tejiendo alianzas con los diferentes movimientos sociales en el mundo con el propósito de ampliar las acciones por la superación de la crisis humanitaria, ambiental y climática, e incidir en las instancias gubernamentales de carácter internacional para la adopción de políticas que sean consecuentes con este propósito global.
-

Português

DECLARAÇÃO PAN-AMAZÔNICA DE BELÉM
X FÓRUM SOCIAL PAN-AMAZÔNICO - FOSPA -
28, 29, 30 e 31 de julho, Belém do Pará, Brasil

1. Abraçados em frente ao rio Guamá, no grande encontro onde se reuniram as diversidades que habitam o Pan-amazônia, os povos indígenas, negros, quilombolas, camponeses, ribeirinhos, urbanos, de todos os gêneros e idade dos 9 países da bacia amazônica: Brasil, Bolívia, Peru, Equador, Colômbia, Venezuela, Guiana, Suriname e Guiana Francesa, reafirmamos o caminhar que há 20 anos atrás, desde o 1º Encontro como Fórum Social Pan-Amazônico, começamos com a esperança de "Outro mundo possível". Não podíamos imaginar que o mundo seria pior do que o mundo que conhecíamos àquela altura.
2. Atualmente, a Amazônia está em seu pior momento, devastada por governos, para os quais a natureza é uma mercadoria, e os direitos do povo não têm validade. Até à data, nenhum governo garantiu o pleno exercício dos direitos dos povos amazônicos em defesa da Mãe Natureza. Nesta situação é necessário o chamado aos movimentos sociais para que apelem à criatividade, para aprenderem com os seus erros e para continuarem a lutar.
3. Aquilo que era entendido como ameaças são hoje realidades, derivadas de um sistema de opressão múltipla: patriarcal, racista, capitalista e colonial, que localizou a grande bacia amazônica como a sua mais recente fronteira de expansão, colocando em risco todas as formas de vida e aqueles que as defendem. Sob a falsa premissa do desenvolvimento, avança o extrativismo da borracha, da madeira e do petróleo, das agroexportações, das hidroelétricas e das mineradoras nos diferentes territórios amazônicos, a sua inserção nos modelos de conservação colonial, incluindo propostas de comercialização de elementos do bioma sob este pretexto e de militarização dos territórios. Estas propostas colocam a pilhagem de bens comuns a fim de gerar lucros, causando grandes problemas, desigualdades sociais, violência estrutural para a pluralidade de pessoas na Amazônia, que hoje vêem como toda a vida está a ser destruída e envenenada.
4. A actual crise climática e a sua ameaça à civilização, como consequência do modelo de desenvolvimento, levou o ecossistema amazônico ao ponto de não retorno, ameaçando a perda irreparável da floresta tropical mais importante do planeta, que é lar de mais de 50 milhões de pessoas, juntamente com uma boa parte da biodiversidade planetária. Se não pararmos esta tendência hoje, amanhã será a morte da região Pan-Amazônica, que é vital para frear o aquecimento global e garantir a vida no planeta.
5. As mulheres indígenas, camponesas, negras, populares, da água, da selva e urbanas, trans e lésbicas, que são uma força de resistência em defesa da vida, continuam a ser violadas pela ação e omissão dos Estados, dos fundamentalismos políticos e religiosos, do patriarcalismo, do racismo, da militarização, da corrupção

enraizada e instalada nos nossos Estados. O capitalismo que através de corporações transnacionais e forças económicas, expropriam territórios com impunidade, violam corpos, controla pessoas e modos de vida, violência sexual, feminicídio, violação de direitos sexuais e reprodutivos, ataques à diversidade, dissidência sexual e de gênero.

6. Toda a bacia vive uma situação de guerra não convencional, com a participação de forças militares estatais, paramilitares, milícias e traficantes de droga que atuam em ligação com grandes interesses económicos. A isto juntam-se as medidas coercitivas unilaterais, bloqueios financeiros e económicos e ameaças militares impostas pelas grandes potências mundiais e grupos fundamentalistas.
7. Reiteramos que embora os perigos tenham aumentado, as lutas e a resistência adquiriram uma força sem precedentes que deve continuar a crescer. Os povos da Pan-Amazônia estão a organizar-se, juntando-se, lutando pelos seus territórios e culturas, para tornar possível um futuro. As lutas anti-racistas, anti-patriarcais e anti-coloniais estão a avançar. Mantemos o otimismo que nos tem caracterizado, mas com um realismo que nos obriga a exigir o que é (im)possível. Que outro mundo é possível.

PROPOSTA POLÍTICA:

1. Exigimos um modelo político, social e económico que dê prioridade à integridade da nossa casa comum, que reconheça e respeite os territórios e o pleno exercício dos direitos dos povos amazônicos e dos direitos da natureza.
2. Recuperar, valorizar e proteger os conhecimentos de homens e mulheres e as formas ancestrais de organização dos nossos povos para o cuidado e gestão da água, a proteção dos seus territórios, que incluem os nossos rios, limpos e livres de megaprojectos.
3. As nossas alternativas para uma terra sem males são uma produção agrícola e florestal diversificada em harmonia com a natureza, agroflorestação, agroecologia, projetos de produção e consumo local, gestão comunitária do território e das áreas comuns, utilização de sementes nativas, ecoturismo comunitário, projetos de energias alternativas, cuidados e gestão integrada e participativa das bacias hidrográficas e biorregiões, e muitas outras iniciativas centradas na vida e não na mercantilização da natureza.
4. Propomos articular esforços e lutas em defesa dos territórios do Panamá e da vida, bem como com outros movimentos sociais de outras regiões do mundo contra o modelo económico neoliberal, patriarcal, colonial e racista que viola todos os nossos direitos individuais e coletivos, contra a corrupção e contra os fundamentalismos políticos, económicos, socioculturais e religiosos.
5. Instamos os governos dos países pan-amazônicos a porem em prática os seus discursos contra a crise climática e os direitos da Mãe Terra, com medidas reais contra o desmatamento, degradação e aumento das emissões, e não com a maquiagem das chamadas economias verdes. Exigimos que cumpram e reforcem os seus compromissos assumidos a nível internacional.
6. Promover o exercício do autogoverno e autodeterminação dos povos indígenas, negros, quilombolas, camponeses e ribeirinhos para permitir o exercício da gestão pública baseada na sua própria visão, normas e procedimentos; para isso, é necessário, entre outras coisas, implementar mecanismos adequados às novas formas de planeamento

que garantam os seus modos de vida, respeitando as suas cosmovisões. Sem autogestão territorial pelos povos, não há futuro para a Amazônia, nem para o mundo. Exigir o pleno cumprimento das sentenças do Tribunal Interamericano dos Direitos do Homem (por exemplo, Caso Suriname 2015). Exigimos também a autodeterminação da Guiana Francesa; a nossa bacia amazônica não estará completa até conseguirmos a sua descolonização.

7. Rejeitamos as políticas públicas extractivistas dos governos que ameaçam a vida e a natureza. Exigimos que o direito à consulta livre, prévia e informada seja assinado, ratificado, respeitado e implementado, incluindo o direito de veto devido à objeção de consciência cultural no quadro da autodeterminação dos povos, e exigimos que os hidrocarbonetos sejam mantidos no subsolo e que a Amazônia seja livre de mineração.
8. Exigir aos governos a plena propriedade e garantia legal dos territórios dos povos e comunidades, incluindo o subsolo, para que tenham proteção permanente contra a extracção mineral, para que não violem a nossa mãe terra, a fim de assegurar o Bem Viver dos seres humanos e de todas as formas de vida e espíritos.
9. Condenar e rejeitar a implementação de medidas coercitivas, qualquer forma de bloqueio político, econômico, financeiro e diplomático que pesem sobre qualquer país da nossa bacia amazônica, uma vez que são ações políticas criminosas que afetam os nossos povos.
10. Assumimos a defesa radical dos direitos dos povos da Pan-Amazônia à educação, comunicação e saúde de uma perspectiva popular, intercultural, comunitária, crítica e descolonial.
11. As mulheres da pan-amazônia estão empenhadas na reinvenção e construção coletiva da democracia que queremos; apelamos a todos os povos e organizações da Amazônia para que incluam nas suas agendas ações que corrijam as desigualdades e as relações de poder que persistem e afetam as nossas vidas, corpos e territórios. Esta articulação deve ser dirigida ao apoio jurídico em espaços internacionais que possam fazer recomendações aos Estados sobre a urgência de incluir ações concretas que respondam à transformação da violência que afeta as mulheres amazônicas e andinas.
12. Apoiamos fortemente as cartas dos Pré-FOSPAs realizadas em cada país e as conclusões das Casas do Saberes e Sentires (Casa da Mãe Terra, Casa da Resistência da Mulher, Casa dos Comuns da Natureza, Casa dos Povos e Direitos Indígenas e Casa dos Territórios e Auto-Governo).
13. Reafirmamos a importância das iniciativas de ação como instrumentos de mobilização para alcançar os objetivos do processo FOSPA. Só é possível gerar processos de transformação se as nossas organizações no Pan-Amazônia se associarem e se articularem nestas ações.
14. Apoiamos o Tribunal Internacional dos Direitos da Natureza, que chegou de caravana em Belém depois de viajar através do território do Xingu e Carajás. Apoiamos a sua declaração de que a Pan Amazônia é uma entidade viva e ameaçada, sujeita de direitos, à qual as empresas, em cumplicidade com os Estados, declararam guerra. E, as comunidades indígenas, assentamentos, acampamentos, comunidades locais, comunidades tradicionais, camponeses, quilombolas, quebradeiras, ribeirinhos, povos indígenas, camponeses, rurais e urbanos, são os que se encontram na linha da frente deste confronto, e os seus direitos devem ser garantidos. Ao mesmo tempo, é importante destacar as múltiplas iniciativas de restauração integral, moratória extrativista e transição ecológica que as comunidades estão a promover.

15. Somos a Natureza e existem mais de 37 países que reconhecem os direitos da Natureza em vários níveis, incluindo os direitos da Pan-Amazônia. No Brasil, 04 municípios aprovaram este reconhecimento e mais 4 estados estão a debatê-lo, incluindo Belém, sede do 10º Encontro Internacional da FOSPA. Neste sentido, celebramos a criação e lançamento da Frente Parlamentar Global para os Direitos da Natureza, composta por autoridades indígenas e não indígenas de todo o mundo, que procura alargar esta mudança de paradigma mais rapidamente e diretamente com políticas públicas que reconheçam a natureza como um sujeito de direitos.

AÇÕES

1. Declarar o estado de emergência climática na bacia Pan-Amazônica e seu cumprimento permanente para permitir a sua restauração ativa e a proteção da sua biodiversidade em coordenação com os povos amazônicos e avançar para um novo paradigma de relação com a natureza. Os avanços numa mudança de paradigma serão a nossa melhor herança, exigirá a transferência de recursos significativos para a restauração e cuidado da Bacia, e a transformação do comércio internacional de mercadorias da economia regional, favorecendo a produção e comercialização de bens que são climatologicamente compatíveis com o ecossistema amazônico e restringindo a exportação de carne, soja, madeira, minerais, hidrocarbonetos e derivados para os mercados da Europa, Ásia, América do Norte e outros.
2. Adoptamos o veredicto do III Tribunal de Ética em defesa dos corpos e territórios das mulheres amazônicas e andinas, que continuará a reunir-se e a investigar os casos aí apresentados. Continuaremos a reforçar este cenário de visibilidade e advocacia internacional que nos permitiu focalizar os múltiplos impactos do sistema de discriminação nas vidas, corpos e territórios das mulheres, com a violência nas suas várias manifestações a emergir como resultado do actual poder capitalista patriarcal, colonial e racista.
3. Promover a educação, pesquisa e comunicação como pilares da transformação, promovendo os seus próprios cenários que qualificam as lutas e ações de advocacia com os Estados, através do mapeamento de experiências sobre economias transformadoras, experiências populares, interculturais e comunitárias educativas e comunicativas com ênfase amazônica, encorajando o intercâmbio de experiências, promovendo estudos e investigações sistemáticas, valorizando os processos colectivos de sistematização de experiências, investigação-acção participativa e outras formas dialógicas e colaborativas de investigação-acção.
4. Para parar a destruição e perda da Amazônia não é possível justificar a continuação da exploração de hidrocarbonetos e da mineração, pelo que propomos o objectivo comum de desflorestação real zero e a promoção do tratado de não-proliferação de combustíveis fósseis, que nos permite deixar o petróleo no solo e avançar para uma transição energética popular.
5. No contexto da ofensiva do patriarcado, do fundamentalismo político e religioso, do capitalismo e do racismo, que afeta mais fortemente as mulheres indígenas, negras e camponesas que vivem na Bacia Amazônica, propomos reforçar a iniciativa de ação em defesa dos corpos e territórios das mulheres amazônicas e andinas, como espinha dorsal dos nossos compromissos coletivos. A partir daí, continuaremos a tornar estas realidades visíveis e a defender através de campanhas e mobilizações em defesa da

vida das mulheres amazônicas e andinas e da rejeição de todas as formas de discriminação e violência contra os seus corpos e territórios.

6. Apoiar a formação de guardas indígenas, quilombolas e camponeses e outras comunidades tradicionais para a autoproteção dos territórios, viabilizando sua efetiva sustentabilidade. Nesse sentido, apoiar a realização de um Encontro Pan-Amazônico sobre autonomia e autogoverno.
7. Promover uma campanha para zelar pela vida e proteção dos defensores da natureza, denunciando e confrontando, em todos os países da Pan-Amazônia, sua perseguição, criminalização, acusação, ameaças, desaparecimentos e assassinatos por aqueles que são os novos traficantes e predadores das florestas, máfias e assassinos contratados que afetam a vida dos povos e outras formas de vida. A solidariedade entre nossos povos deve ser efetiva e afetiva com eles; nossa defesa deve ser sustentada para que os Estados garantam suas vidas a partir da ratificação e cumprimento do Acordo de Escazú, condenando os perpetradores e honrando os mártires.
8. Realizar campanhas permanentes para impedir a exportação de produtos que promovem a contaminação e o desmatamento da Amazônia, como carne, soja, ouro, madeira, açúcar, óleo, agrocombustíveis e outros.
9. Promover o comércio de bens que são produzidos em sistemas compatíveis e em harmonia com a Amazônia. Nossas alternativas incluem a agroflorestação ecológica, a agricultura familiar camponesa e o manejo comunitário da floresta, para substituir a economia de destruição da Amazônia por uma economia florestal.
10. Fortalecer a campanha internacional pelos direitos da natureza e promover as Assembléias da Terra para enfrentar a captura corporativa e o fracasso das conferências da ONU sobre clima, biodiversidade e sistemas alimentares para responder eficazmente à crise climática e ecológica.
11. Criar novas formas de integração regional, com base na consolidação de um bloco de países amazônicos que permitirá o progresso para o pós-extratativismo na Amazônia.
12. Exigir o compromisso dos Estados na construção de mecanismos regionais que garantam o respeito pelo livre trânsito dos habitantes da Bacia Amazônica em todos os países que a compõem.
13. Campanha constante para a autodeterminação da Guiana franco-colonizada.
14. Apoiamos a resolução dos juizes do Tribunal Internacional dos Direitos da Natureza, que propôs a criação de um Tribunal dos Direitos da Natureza no Canadá, de onde vem o capital do projeto Belo Sun, que será desenvolvido na grande volta do Xingu, a fim de tornar visível de onde vem o capital, como seus recursos estão sendo utilizados para a destruição da Amazônia.
15. Apelamos para a diversidade das organizações que trabalham pela defesa e cuidado integral da Amazônia para continuar a fortalecer suas capacidades transformadoras nos processos de articulação em torno das Iniciativas de Ação - FOSPA.
16. Sobre a relação das organizações dos povos e comunidades da Amazônia com as redes globais. A FOSPA continuará a tecer alianças com diferentes movimentos sociais ao redor do mundo a fim de expandir ações para superar a crise humanitária, ambiental e climática, e para influenciar órgãos governamentais internacionais a adotarem políticas que sejam consistentes com este propósito global.